

#LosSecretosDeMiPueblo

C/ Paca la Zandunga

0) Descripción y ubicación de la calle ¿cómo es?

**SERÍA INTERESANTE SALIR A OBSERVAR
DETALLADAMENTE LA CALLE A
INVESTIGAR**

Calle Paca La Zandunga de Cartaya es [21450](#), Las viviendas de autoconstrucción de la calle Paca la Zandunga de Cartaya nacieron como fruto de un convenio firmado en el año 1995 entre el Ayuntamiento de Cartaya, que puso el suelo en el que se construyeron un total de ocho viviendas.

<https://icallejero.com/buscar?calle=paca+la+zandunga>

es calle más próxima cercana a la C/Paca la Zandunga

https://earth.google.com/web/search/Calle+Francisco+de+Neves,+Cartaya/@37.28639062,-7.15816459,15.60688686a,0d,60y,172.10995949h,72.58002967t,0r/data=CigiJgokCVmbycjFpUJAEU2UZS_Xo0JAGd5qye0koBzAIa5cTrg9qxzAlhoKFjRvRVNwaWN5QUJiU2MydFIYOF9YLVEQA

Tenemos que visitar la calle para poder describirla y ubicarla.

1) ¿Qué hechos históricos pasaron en esta calle?

<https://www.youtube.com/watch?v=5u-2QxeRFJ8> enlace para explicar a los niños que es una dictadura. Se explica la dictadura de primo de rivera.

También hay que explicar que es un diputado y las diferencias entre los partidos. Que es la derecha/ izquierda política.

Paca se sentía especialmente inclinada por los ideales socialistas y tremendamente demócrata. Para ella socialismo y democracia consistían en que nadie careciera de un plato de comida que llevarse a la boca, de un vestido para abrigar el cuerpo, o un techo para cobijarse.

Pero en el devenir tranquilo de su vida, en su quehacer diario en pro de los suyos y de los



demás, hubo un episodio que la marcará para siempre y que la convertirá en paradigma de la mujer maltratada y humillada por la sublevación militar del 36.

Al comenzar la década de los treinta Paca estaba en la plena madurez de su vida. Había pasado los cincuenta y asistía con inquietud a los acontecimientos políticos y sociales que tenían lugar en aquella España convulsa con sentimientos contradictorios. Ella era muy consciente de lo que estaba sucediendo en este país que se rompía en dos

En España estaba pasando esto...

En Enero de 1930 desaparecía la dictadura de Primo de Rivera y se instauraba la llamada Dictablanda del general Berenguer; era la transición hacia la República, que se enmarca en una época de tremendas agitaciones políticas y sociales. La República se proclama el 14 de abril de 1931 tras la mayoría alcanzada por republicanos y socialistas en las elecciones del 12 de abril en medio de una clamorosa fiesta popular en todo el país y con el consiguiente exilio del rey Alfonso XIII. Entre otras cosas, el gobierno del primer ministro Azaña aprueba una ley de Reforma Agraria, que chocaría frontalmente con los latifundistas del sur y se limitaba la enseñanza a las órdenes religiosas, medidas entre otras que agudizaron la oposición al gobierno de sectores conservadores y añadió más leña al encendido encono existente entre los diferentes grupos sociales.

La violencia se enquistó en la vida diaria, azuzada por algunos órganos de prensa partidistas.

En Cartaya mientras tanto...

Por lo que respecta a Cartaya, en 1930^[3] se funda la Agrupación Socialista Local. Por esta fecha se implanta también la Unión General de Trabajadores. La coalición republicano-socialista gobernará el Ayuntamiento local en 1931, con el alcalde José Morón Fera, y posteriormente a partir de febrero de 1936, con el Frente Popular y el alcalde Alfonso Zunino Toscano. Se toman algunas medidas sociales para paliar la grave situación de crisis y desorganización del trabajo existente en la villa. Así, por ejemplo, la formación de juntas y jurados mixtos entre patronos y obreros, la apertura de un Registro de Obreros agrícolas parados, o la creación de la Oficina o Bolsa de Trabajo, así como la vigilancia de los salarios y de las condiciones de trabajo. El propio Ayuntamiento va a contar con la ayuda

y colaboración del Sindicato Agrícola en estas empresas, aunque también existieron tensiones entre ambas entidades por la radicalización de ciertas posturas de los sindicalistas. El 12 de mayo de 1936 se constituye también en Cartaya el Partido Comunista.

En el marco de una vida precaria, de miseria, pobreza y desempleo, en los inicios de la década de los treinta, Cartaya tiene una población integrada en su mayoría por labradores y ganaderos, propietarios de pequeñas explotaciones familiares, y muchos jornaleros, cuyas condiciones de vida en muchos casos eran de una extrema pobreza, y siempre sometidos a la voluntad del propietario. También era importante la presencia de una numerosa población inmigrante, procedente sobre todo de poblaciones de Huelva y Portugal, y todos por lo general comulgaban con las ideas y revolucionarios marxistas. Frente a ellos, se alzaba una minoría de tradición monárquica y conservadora, fuertemente católica, así como un núcleo de falangistas cuya actividad fue decisiva antes y después de la rebelión militar. Como hemos apuntado, desde febrero de 1936 gobernaba el Ayuntamiento el izquierdista Frente Popular con el alcalde Alfonso Zunino Toscano a la cabeza, quien gozaba sin duda de las simpatías de nuestra protagonista, por ser de las mismas ideas políticas y sociales. Ese verano del 36 iba a ser testigo en Cartaya de una serie de sucesos en los que se vería involucrada Paca la Zandunga, y que nosotros relatamos según la información facilitada por nuestras fuentes orales.[\[4\]](#)

y en verano de 1936 en Cartaya sucede...

Las noticias de lo que sucedía en España a primeros de julio llegaban tarde y mal, y los rumores que circulaban por el pueblo sobre una inminente sublevación no hacían más que alarmar a los vecinos, y encender los ánimos de algunos. Entre recelos y temores, el pueblo esperaba a mediados de julio la visita a Cartaya del diputado socialista Ramón González Peña[\[5\]](#), cuya agenda incluía pronunciar un mitin desde el Ayuntamiento. González Peña había ocupado un escaño en las Cortes como diputado socialista por Huelva, provincia de la que fue también gobernador en 1931. En octubre de 1934 participa como dirigente de la revolución que tiene lugar en Asturias. Es detenido y

condenado a muerte, pero se le conmuta la pena por cadena perpetua. Tras la victoria del Frente Popular en febrero de 1936 es liberado y elegido nuevamente diputado

Ante la llegada de este personaje, que más tarde sería dirigente del sindicato UGT y ministro de justicia, la expectación en el pueblo era impresionante, aunque acogida con natural recelo y temor por una gran masa de vecinos. Entre el público congregado en la Plaza Redonda se encontraba por supuesto, Paca la Zandunga. Pasaba la hora anunciada y el diputado no llegaba. Sin pensarlo dos veces, Paca entró en el Ayuntamiento y acompañada del alcalde Zunino Toscano salió al balcón pronunciando a viva voz las palabras **“A falta de González Peña, aquí está Paca la Zandunga”**.

Ignoramos las palabras que profirió. Pero quienes de alguna manera han escuchado de sus mayores el relato de los hechos, insisten que lo que pretendió fue levantar los abatidos ánimos de los cartayeros ante una situación que se antojaba tremendamente confusa.

Personas mayores, coétaneos de Paca, dicen que en ocasiones alguien decía "Hoy Paca la Zandunga estaba dando un mítin".

¿Cuáles fueron las consecuencias? ¿Qué pasó en Cartaya después?...

El 18 de julio tuvo lugar en toda España el alzamiento militar. El 21 fue asaltada la iglesia de Cartaya y quemadas sus imágenes. El 29 de julio se destituye el Ayuntamiento republicano y se implanta en la localidad el nuevo estado totalitario.

En este contexto entra de nuevo la figura de Paca la Zandunga. Los nuevos dueños de la situación política fueron a buscarla a su casa. Ella estaba sola con su hijo Cayetano, porque su marido y su hijo Domingo estaban en su campo de los Tejares. Ambos fueron detenidos y trasladados a la sede de Falange. Allí se encontraron con otra detenida, la Norisca. Les hicieron beber aceite de ricino, un purgante que se utilizaba generalmente como método degradante.

Paca fue insultada entre interrogatorios; después a ella y a su hijo la pelaron al cero, un pelado éste que fue durante muchos años signo de represión (Al cero infamante aparecen rapados los prisioneros judíos en los campos de exterminio nazis). Después, casi a rastras porque tenía una pierna partida, se la llevaron a la iglesia obligándola a limpiar los restos de sangre seca que aún quedaban del hombre asesinado por los escopeteros. A continuación, la pasearon en un coche por el pueblo para someterla a la vergüenza, a la

burla y el escarnio público, en un intento también de escarmentar y asustar a las demás mujeres. Paca era blanco de los insultos, “la roja”, “la comunista”, “la pasionaria”.

¡Cuánta humillación para una mujer!, señalada por el dedo de muchos, observada con estupor y desconcierto por otros, acechada desde postigos y zaguanes por quienes, quizá con más miedo que ella, se condolían y afligían del “paseo” degradante que estaba dando. A pesar de su absoluta entereza, Paca no podía ocultar la tristeza que la embargaba, los ojos entornados, los labios prietos; pero lo que más le dolía era la incertidumbre y el desasosiego de no saber qué podía ocurrirle a su familia, a su marido, a sus hijos o a sus nietos...

Fueron días, semanas en que se generalizaron las detenciones, asesinatos, expolios, robos y destrozos sobre los bienes de las víctimas del nuevo régimen que se imponía por la fuerza. Muchas familias quedaron en la indigencia; muchas viudas, muchos huérfanos que no pudieron tan siquiera asistir a la escuela, estigmatizados y discriminados por ser mujer o hijos de rojos.

En la mayoría de los casos no sólo destrozaron sus vidas, sino que les robaron su futuro. Hubo un control impresionante de la vida social y política, y era conveniente la depuración y limpieza de “rojos”, para lo cual el nuevo régimen contó también con colaboración ciudadana

En este contexto tiene lugar el encuentro del cura párroco de Cartaya, Don José Ruiz Mantero, con Paca la Zandunga. El propio párroco fue a su casa, alertado y alentado por aquellos que consideraban a esta mujer un peligro moral y social por ser “roja”. Pero D. José Mantero, a diferencia de lo que se esperaba, simpatizó con ella. Paca no creía en la iglesia como institución, pero sí en Cristo y en su doctrina.

Don José Ruiz Mantero (el cura) fue un hombre solidario, culto y capaz, que ayudó como pocas veces a los pobres y que con sólo su propio esfuerzo y tesón consiguió levantar las casas para pobres que hoy es la Cruz de los Milagros, por poner un ejemplo. Él sí entendió a Paca la Zandunga, con quien largamente conversó en más de una ocasión y a quien ella le dedicó incluso unos versos que incluimos al final de este artículo. Tanto las humillaciones sufridas por Paca, como la represión que se cernía entonces sobre el pueblo, como en todos los pueblos de España, no anularon su carácter, ni mermaron su espíritu solidario. A pesar de la espina que durante toda su vida seguiría clavada en su corazón, Paca no se dejó llevar por rencores ni por odios ni por deseos de venganza. En su casa y en su familia cayó un mutismo como telón de fondo de una pesadilla que, sin embargo, no se podría olvidar jamás.

En su quehacer diario, ella siguió moliendo trigo en un mortero para hacerlo después con tomate y repartirlo entre los pobres y vecinos que le pidieran. Paca, la que llamaban la “Madre de los pobres”, siguió con su sonrisa, con su dinamismo y entereza, pero en lo más profundo de su corazón latía una pena muy honda porque los pobres, sus pobres, seguían siendo más pobres todavía, y su “democracia”, la de verdad, la que se yergue sobre la igualdad social y la solidaridad, esa se perdió entre rencores, odios y venganzas en una estúpida guerra que no ganó nadie y perdimos todos. Por suerte para muchos, Paca tuvo una larga vida porque murió en 1958, a los 79 años.

3) ¿Qué personajes estuvieron implicados? Contactar con alguna persona mayor que nos cuente de Paca la Zandunga, para hacerle una entrevista.

Paca la zandunga, José Ruíz Mantero, Primo de Rivera, González Peña...

Paca la Zandunga la mantienen en su memoria como aquella mujer gruesa y de pelo blanco, de mirada amable y corazón solidario, pero a la vez enérgica y audaz, que no pudo mantenerse indiferente a los convulsos hechos políticos y sociales, y consecuencias que de ellos se derivaron, que jalonaron la vida de la época en la que le tocó vivir.

Nació allá por 1879, y vivió siempre en su calle San Sebastián. Toda la vida conservó el apodo heredado de su padre Domingo Franco, alias “El Zandungo”.

Paca tuvo otros dos hermanos, Jerónimo y Dolores.

Mujer valiente que aprendió con muy poca ayuda y casi por sí misma a leer y a escribir, y fue además una ávida lectora.

Su vida no sólo se limitaba a sus labores domésticas o a las del campo, ayudando a su marido o a cuidar de sus hijos y nietos que con ella vivían. Paca, además, sentía una especial inclinación por ayudar a los más pobres y necesitados, mostrarse solidaria y afable con el desvalido, socorrer y auxiliar a los hambrientos que se acercaban a la puerta de su casa. Fue tan conocida en este aspecto que incluso forasteros que llegaban a Cartaya en busca de mejor vida, se acercaban en primer lugar a casa de Paca para obtener su ayuda.

Se compró una olla grande especialmente para hacer comida para los demás; recogió y alojó en el doblado de su casa a diferentes personas porque no tenían donde vivir; cedió parte de su corral, dando para la calle Gavia, a personas que vinieron de otras tierras y que levantaron allí sus chabolas; incluso le quitó ropa y comida de la boca a sus hijos y nietos si alguien vino a pedir limosna a su puerta, ¡ellos tenían comida en casa para seguir comiendo después! Muchos la denominaban como la Madre de los Pobres

4) **¿Por qué se llaman así?** Por Paca la Zandunga “la madre los pobres”

5) **¿Ha cambiado alguna vez de nombre? ¿Por qué?** No aún sigue manteniéndolo, debido a la repercusión que tuvo esta mujer en el pueblo en su época hasta nuestros días.

6) **¿Qué nombre le daríais vosotros? ¿le cambiaríais el nombre? ¿por qué? ¿Qué tiene que pasar para que a alguien del pueblo le concedan una calle?**